

EL REAL BESTIARIO DE LOS PEGASOS CHILENOS

“Los dioses griegos son personas, no abstracciones, ideas o conceptos”.

Walter Burkert

Mercurio, un destacado comerciante; y al mismo cumplía las funciones de ser el secretario personal; que estaba a cargo del cuidado de los Pegasos, de su patrón Zeus. Y se destacaba por su velocidad; en lo que a relaciones comerciales se refiere; cuando se trataba de cerrar un negocio ecuestre: los sueños hípicos del señor Zeus. Porque era estrictamente ordenado, en lo que se refiere a la organización de los libros administrativos; que le adjuntaba al señor Zeus. Ya que en el olimpo podía sonar en cualquier momento el teléfono, de la oficina que estaba en la antesala de los dioses. Ahora el señor Zeus, tenía toda una fama de galán conquistador, por todas las hermosas y elegantes damas; que asistían a sus reuniones en el olimpo. A las que el mismo las denominaba sus musas, porque le recordaban a sus intelectuales y personales lecturas sobre historia, artes, ciencias y su refinado gusto por la poesía homérica. Las musas con las que se relacionaba el señor Zeus; tenían su procedencia, en los nortes de las llanuras de CAUCASO; por eso él las denominaba LAS AMAZONAS. Donde sus demandas eran estrictamente femeninas, y no aceptaban ninguna opinión varonil; ni aunque fuera del más capacitado de los ingenieros comerciales, o del más especializado economista. Y como hábiles y gallardas guerreras de la antigüedad; tenían un selectivo gusto por sus productos de venta. Demandas que el señor Zeus se empeñaba en cumplir; como cual capitalista empresario; que maneja profesionalmente sus negocios. Siguiendo los patrones económicos, de los mercados norteamericanos. El señor Zeus era todo un estudioso e intelectual; porque dentro de sus autores predilectos, se encontraba CARL JUNG; con su teoría sobre los mitos griegos: “Los elementos estructurales que forman los mitos; deben ser presentados en la psique inconsciente”. Y este planteamiento se basaba en los denominados arquetipos; o patrones arcaicos heredados de dicho autor. En la personal y mental identificación; de lo que para el señor Zeus, representaba su “inconsciente colectivo”; por el amplio recorrido de su memoria; lo hacía en base a la interpretación psicológica de los mitos; que

estaban representados en la psique personal del señor Zeus; al identificarse directamente con el libro, LA ODISEA: de Homero. Y a este análisis mental, el señor Zeus lo contrastaba con las teorías Robert A. Segal; que interpretaba a un mito en los arquetipos que planteaba Jung; al leer la Odisea que mostraba la razón de la vida, en base a un patrón heroico. De acuerdo a la mitología griega del autor, Károly Kerényi. Y como diría Hurley, “quien paga manda”, al mecenas no hay que hacerlo esperar, en sus demandantes y exigentes misiones. Y dichos Pegasos chilenos de pura sangre; que tenían su precio tasado en la bolsa de valores de Nueva York, que su valor monetario constituía, al del tesoro que buscaba Hernán Cortez. Los mecenas que eran exigentes clientes interesados por los Pegasos; en lo que menos se fijaban eran en las piezas de oro; sino que su velocidad olímpica cumpliera, en los mismos parámetros y marcas deportivas; actuales de Atenas. Y Zeus, un omnipotente empresario como lo llamaba Mercurio, lucía su atuendo con sus brillantes Botas Derby Hombres DE LOS JINETES; CAZABOTAS QUE SON TIPO ARNESES; Endurance Light Helmet QUE ES EL CASCO DEL JINETE. Porque en las grandes olimpiadas; que tenían su carácter lírico, y que contemplaban todas las exigentes pruebas de equitación; debido a la rigurosidad; que demandaban las reglas de la competencia; eran como diríamos en Chile, un deporte de sainete. Propia de los jinetes gallardos de las hípicas; que se llevaban a cabo en los floridos campos del país de los copihues; y que se denominaban folklóricamente, “carreras a la chilena”. Que se hacían en Victoria; camino al volcán Llaima, hacia la cordillera al interior. Y que si en algún momento, Mercurio, si le decía jamelgo a un Pegaso; le llegaba automáticamente su sobre azul, o su carta de despido; firmada con la refinada tinta y la mismísima rúbrica dorada del mismo señor Zeus en persona. Igual política mercantil, de los actuales negocios para con los mecenas; ya que Zeus, era muy estricto en lo que al trato de sus Pegasos se refiere. Y si por el correo electrónico, que le llegaba a su computador personal que tenía en su olimpo; automáticamente tomaba su celular; y cerraba todo tipo de relación económica; con el mecenas que había enviado dicho mail. Porque la finalidad de los Pegasos; estaba orientada a los juegos ecuestres. Y que tenían una cronología histórica y universal; similares a los mundiales de fútbol, que se llevaban a cabo en diversos países, como: Alemania, México, España, Chile en 1962; vale decir eran, cada 4 años. Y los vencedores de tales

olimpiadas que en esa oportunidad, se llevarían a cabo en Atenas; serían los campeones del mundo real. Y como el señor Zeus era muy ordenado en sus registros, siempre tenía a mano el libro; por el cual se documentaba históricamente sobre el nacimiento de la equitación como deporte, y su fundador era conde de Fiaschi en el año 1539 en la ciudad Italiana de Ferrara. Que se relacionaba directamente con el antecedente histórico, situado en Estocolmo de Suecia, en el año 1990. Y que se llevaron a cabo por primera vez en ese año, en París. Pero la Federación Ecuestre Internacional (FEI) se registró históricamente en el año 1912; en la capital de Suecia, y la federación internacional se creó en el año 1921; por la exigente rigurosidad de las pruebas. Que contemplaban: La doma del Pegaso, los saltos de resistencia, las carreras a través del campo, que intercalan los saltos en el estadio con vallas; que van medidas de la más baja, a la más alta. Y en los diarios que veía el señor Zeus en su despacho, salía en grandes titulares, que el campeón chileno de equitación, ya estaba clasificado para los juegos olímpicos de Pekín, a llevarse a cabo el año 2008. Y dicho jinete se llamaba: ANTONIO ARANCIO G. Los fines del deporte de sainete; para el señor Zeus, estaban determinados, por la Federación Ecuestre Internacional; deporte de Los juegos olímpicos y muy elitista, por su elevado valor monetario; tasado en la bolsa de valores de Nueva York. Porque los Pegasos que cuidaba, de una forma muy profesional y dedicada el dueño de tan actual empresa, estaba orientados para dichas pruebas ecuestres. Y los nombres de sus Pegasos favoritos que tenía el señor Zeus, eran: Babieca, como el del mío Cid campeador; Rocinante, como el de don Quijote de la mancha; Tornado, que era el del Zorro, (o don Diego de la Vega); Plata, aludiendo al del llanero solitario, y Pinto que era su brazo derecho, el indio Toro; pero el más joven de todos era Bucéfalo, que era el predilecto tanto del señor Zeus, como también de Alejandro Magno. Y de entre la lista de mecenas; que se encontraba en el despacho de la oficina del olimpo, del señor Zeus, se encontraban: Anky van Grunsven, Ludger Beerbaum, Isabell Werth, Laura Kraut, Beezie Madden, Gina Miles, Nadine Capellmann, Will Simpson, McLain Ward.

A las hijas del señor Zeus, las consideraba NINFAS, divinidades y doncellas; por su hermosura debido a que realmente eran actuales modelos profesionales; y una de ellas se llamaba AFRODITA, que resplandecía por su belleza.

Además de ser muy enamorada y claro está, de un jinete, el más gallardo, el más apuesto; y su nombre era ARES, por la tenacidad con la que se desempeñaba; y además en la mitología griega, era el dios de la guerra. La otra hija que tenía el señor Zeus era ATENEA; que era toda una intelectual y muy sabia; ya que le encantaban los libros; de preferencia correspondientes a la poesía griega. Como el señor Zeus tenía gustos muy refinados, en lo que se refiere a su decoración externa de las oficinas de su Olimpo; las mantenía históricamente decorada con estatuas de: La figura de ARTEMISA, que en la Roma de la antigüedad; representaba a Diana, la cazadora de dragones. Y se imponía teatralmente con su arco y flecha; muy indómita y legendaria. Además de que en cierta forma; al señor Zeus le infundaba un particular miedo; porque la veía muy agresiva y vengativa. Contemplada dentro de la literatura griega, como la diosa que mataba a las bestias. Además de poseer el don de la inmortalidad y un prototipo de belleza mitológico; todo un emblema para las actuales modelos que solían aparecer; en las revistas internacionales de publicidad; que tanto le gustaba coleccionar al señor Zeus. Otra de sus esculturas predilectas, que tenía en las afueras el señor Zeus era ESCILA; un ser monstruoso que tenía medio cuerpo de mujer, sostenido por seis medios perros; y cada uno de ellos; con una cabeza y dos patas. Antes de haber sufrido tan cruel metamorfosis; era una bella y griega doncella; pero que al enamorarse de GLAUCO; sufrió tal castigo, que le dio propinó la hechicera Circe. Y tal evento de elección romántica; fue considerado una ofensa en las tradiciones griegas; lo que la llevo a ser convertida en dicha aberración. Porque en el desenlace de tan violento amor; ESCILA prefiere a GLAUCO. Donde encuentra su triste muerte, a manos de HERACLES. Estaba también como parte infaltable de la decoración; La conocida ESFINGE, asociada a las leyendas egipcias; que en su descripción contempla su cabeza de mujer, con cuerpo de león y alas. Que en la tierra de las pirámides, le planteaba a todo desconocido que se le cruzara en su camino, un acertijo que debía resolver, con inteligencia y astucia. Como la que tenía el señor Zeus, para sus negocios; y si el acertijo no es resuelto correctamente; la esfinge devoraba, a quien la desafiara en inteligencia e ingenio. Pero encontró sellado su destino hasta el más allá; y por el eterna trascendencia de los tiempos fantásticos; mediante la inteligencia de Edipo; que la supero en conocimientos; hecho que la enloqueció de furia; llevándola al suicidio. Como un despacho y pérdida de un

mecenas; con quien el señor Zeus, por su sensibilidad cultural, simplemente prefería cortar con él todo tipo de relaciones comerciales. Las GORGONAS, eran monstruos, similares a MEDUSA; porque tenían sus cabezas llenas de serpientes; temibles garras de bronce, colmillos, y alas de oro, similares a las piezas del tesoro que anhelaba Hernán Cortez. Y MEDUSA, tenía el poder de que con solo una mirada; podía convertir en estatuas de piedra; a todo curioso que invadiera sus aposentos. Las GRAYAS eran sus hermanas, y se llamaban: ENIO, PEFREDO Y DINO. Viejas y milenarias brujas, que tenían un solo ojo; con el cual vigilaban el camino que conducía a sus hermanas, Las GORGONAS. Que estaban forjadas en esculturas de mármol, y tenían la tarea de cuidar la entrada a dichos dominios. Como los fieles porteros que tenía el señor Zeus, en la entrada de su oficina; que estaban en la antesala de los dioses. Porque constituían el contratado equipo de guardaespaldas; que cuidaba celosamente la entrada, de la antesala del olimpo del señor Zeus. Y a MEDUSA, Perseo valiéndose de su dorado escudo; logra engañar en un juego de imágenes y reflejos ambiguos; para luego proceder a decapitarla; con su dorada y poderosa espada; que los mismos dioses del olimpo, le obsequiaron como regalo; y que como poder; poseía el don la destrucción de cualquier superficie; sea ésta de metal o mármol. LOS GRIFOS, en su anatomía están compuestos por su cuerpo que es mitad águila, y la otra mitad, el cuerpo de un león. Y que representaban, al codiciado e invaluable tesoro de oro del señor Zeus. LAS HARPIAS, con su cabeza de mujer, su cuerpo de ave, y con garras muy afiladas; constituían su generación preolímpica, como las ecuestres carreras; que representaba el señor Zeus. Debido a que LAS HARPIAS no respetaban a los dioses; el señor Zeus, les tenía un cierto desprecio. Pero no las dejaba de lado, en la decoración externa de su club ecuestre. Había en la antesala exterior; hacia las afueras una obra de arte: la HIDRA DE LERNA, que era un monstruo venenoso de cincuenta cabezas. Y su nacimiento se debe a que; cuando las DANAIDES, les cortaron las cabezas, las arrojaron al lago; porque asesinaron a los cincuenta hijos de Egipto. Y dicho monstruo encontró su triste final; por los musculosos poderes de HERACLES; en el cumplimiento de sus trabajos; como toda orden empresarial, que le daba el señor Zeus a su secretario Mercurio. El MINOTAURO; infaltable en tan fantástica, antesala exterior; es un ser con cabeza de toro y cuerpo humano. Nacido producto de la unión amorosa, de la reina de Creta PASÍFAE; por no

aceptar sus merecidos cortejos. Y la hace por castigo; concebir un hijo con un toro de madera obsequiado por Poseidón. Y MINOS que era el esposo de PASÍFAE, encarga a su secretario, DEDALO construir un laberinto, para esconder a dicha atrocidad inhumana. Tal insana creación le causaba un terror espantoso, al señor Zeus, por su elevado gusto lírico; en lo que se refiere a un plano estético-humano. Y el sacrificio que exigía tal aberración antinatural; eran siete mancebos o doncellas. Y tan elevado costo humano que demandaba, como cual exigente mecenas; con los que negociaba el señor Zeus, encontró su terminal destino; a manos de la fuerza de TESEO, que logró entrar al laberinto y darle su merecida muerte; con la sabia ayuda de ARIADNA, hija de MINOS. LAS SIRENAS, poéticas representaciones de las deidades femeninas; y en su anatomía tenían cabeza de mujer, y cuerpo de ave. Con su peligrosa seducción; que atraían a los hombres por sus melódicos cantos, similar a la magistral música clásica de Orfeo; que le apasionaba al señor Zeus, para luego matarlos. Y ODESEO, que era un mecenas muy esquivo, en la cartera de clientes del señor Zeus; nunca pudo hacer tratos comerciales con él. Porque no escuchaba sus singles publicitarios en las radios de Chile; como quien se tapa los oídos con cera. En la figura de TIFON; el señor Zeus se identificaba, de una forma personal; porque soñaba ser el rey del mundo. TIFON, hijo de GEA y de TARTARO, tenía cabezas de dragón, y en su cintura serpientes; además de estar provisto de alas, como sus soñados y finos Pegasos. Y sus ojos; al igual que los del caballo, de la película “La leyenda del jinete sin cabeza”, lanzaban fuego. Alto, imponente, majestuoso como una gran montaña. HERA, se llamaba la esposa del señor Zeus, porque de acuerdo a la mitología griega; había formado la vía láctea. Y el señor Zeus le rendía pleitesía; porque ser la diosa de mayor rango, en el olimpo. Y que como el mismo señor Zeus, la describía por su belleza: “Era tan hermosa, y resplandeciente como un pavo real, y fijaba sus ojos en su distinguido plumaje”. Como las hermosas pieles que tanto le gustaban comprar; que salían en las mensuales ofertas, de las revistas internacionales de publicidad, a las cuales el señor Zeus, estaba suscrito. Que por lo demás tenía un carácter fuerte, dominante, y excesivamente celosa, de todas las musas con las que el señor Zeus, se relacionaba, aunque sea en términos comerciales. Y Aunque al señor Zeus le apasionaban las mujeres hermosas; solo a su esposa HERA, le mantenía su merecido respeto. Porque para el señor Zeus, ella representaba

toda su idealización, femenina y personal, desde el punto de vista que abarca la poesía griega. LAS HESPÉRIDES ERAN LAS NINFAS DEL OCASO; que habitaban en el occidental océano; y como las describía en sus poéticas obras HERÍSODO; eran las hijas de la noche: tres estatuas llamadas: EGLE, ERITIA Y HESPERARETUSA. Y que al señor Zeus le recordaban a sus selectos gustos musicales, porque como dicen las leyendas, su música era ambrosía. Como el señor Zeus era un experto cazador; no podía faltar en los exteriores de su antesala, que daban a sus edenísticos jardines LA OMNIPOTENTE ESCULTURA DE ATALANTA. Heroína vinculada con dichas prácticas deportivas; que aprendió precisamente por depredadores furtivos. Y se destacaba por su marcado orgullo femenino; similar a la de la esposa del señor Zeus, HERA. El perfil de un eterno enamorado de su esposa HERA; el señor Zeus, lo estampaba en la divinidad de CALIPSO; porque Homero la destacaba por su carácter de ser discreta. Vale decir que podía confiar en ella, ya que a su esposa; el señor Zeus le contaba todos las acciones comerciales que realizaba, en la bolsa de valores de Nueva York. Las cuales CALIPSO, que era una amiga íntima del señor Zeus, guardaba muy reservadamente; más que su secretario personal Mercurio. En ocasiones el señor Zeus; tenía acaloradas discusiones con sus musas; y estampaba dichas diatribas en LA DIOSA ERIS; que se decía a sí misma la más hermosa de todas, por su alada forma; y era su representación personal; de la intensa discordia femenina. Debido a la existencia, de la femenina rivalidad entre las musas, de todas las que el señor Zeus, tenía en su agenda comercial; por establecer cuál era la más bella. Entre el amplio equipo laboral, que tenía contratado el señor Zeus; se encontraba ICARO; un eximio carpintero, encargado de todo tipo de arreglos técnicos, de los establos de los costosos Pegasos del señor Zeus. En tan magistral exposición artística y mitológica, no podían faltar LOS CENTAUROS, con cuerpo de caballo y busto de hombre. Y en toda la galería; que decoraba todas las pistas de carreras, el predilecto del señor Zeus, era QUIRON, que era el poseedor de la más grande sabiduría médica de la antigüedad; y profesor de todos los héroes de la mitología griega. Como en todo campo ecuestre, era infaltable LA NINFA DE ECO; una hermosa doncella del bosque; por sus hermosos cantos de amores no correspondidos; que por no ser escuchados la llevan a la autoeliminación. Y que el señor Zeus, la tenía contratada como su secretaria personal.

Encubriéndole todo tipo de aventuras amorosas, que podían aparecerle ocasionalmente al señor Zeus, durante los tratados comerciales con sus musas. Y que según la estricta prohibición que le tenía el señor Zeus, no le permitía dirigirle la palabra, a su esposa HERA. Y si lo hacía; debía ser única y exclusivamente, para sus tratos estrictamente comerciales con sus mecenas. Ahora como forma de venganza; que hubiera adoptado el señor Zeus; si su secretaria, LA NINFA DE ECO, le hubiera revelado alguno de sus ocasionales romances; la habría despedido, automáticamente de su puesto. Y por la rápida e infalible vía del correo electrónico; aparte de la del teléfono, habría avisado a todas las otras empresas de la competencia; de la bolsa de valores de Nueva York; que no la contraten, en sus servicios laborales, por excelentes referencias curriculares que LA NINFA DE ECO les hubiera presentado. El señor Zeus era todo un ególatra; y de identificaba a sí mismo en la figura de NARCISO; que como el más grande de los egocéntricos, se amaba más cada día a sí mismo. Y solo le importaba el mundo, en el plano de sus personales conveniencias comerciales, para con sus mecenas. Como guardián en la antesala externa, el señor Zeus tenía a CERBERO; una escultura con tres cabezas. Que no le permitía la salida de sus magnates mecenas; sin ser atendidos lo mejor posible; en cuanto a tratos y demandas comerciales de sus valiosos Pegasos. A pesar de que el señor Zeus, era jugador empedernido de la hípica chilena; tenía a un halcón de mascota, que lo bautizó con el nombre de AVE FENIX. Porque renacía de las cenizas, y como era una ave muy longeva; la cuidaba celosamente en su respectiva jaula de oro. Una de las musas favoritas que tenía el señor Zeus; se llamaba CARIBDIS, por su hermosura y refinados gustos gastronómicos; a quien; en sus ocasionales salidas el señor Zeus la invitaba, como diríamos en Chile, a las mejores picadas, para cortejar a una dama de gustos muy refinados. Todas estas salidas, el señor Zeus las realizaba bajo la absoluta discreción y silencio; de su personal secretaria LA NINFA DE ECO. En lo que respecta a los despachos de los mecenas; con los que el señor Zeus, ya no quería realizar más tratos comerciales, tenía a su respectivo encargado: CARONTE, que era el barquero de los infiernos. Y que cortaba personalmente, todo tipo negocios que no le eran beneficiosos al señor Zeus, de acuerdo a las demandas de la bolsa de euros. Los valiosos Pegasos ecuestres del señor Zeus; al final ganaron las olimpiadas; pero nunca se llevaron a cabo en Pekín el año 2008. Debido a que

el señor Zeus, se encontraba viviendo su eterno sueño; pero no precisamente desde las oficinas de su despacho; sino que desde el celestial olimpo, donde se sentía el rey del mundo, como TIFON. Gobernando sus negocios; donde le faltaba su herramienta principal de trabajo, el computador; al cual era imposible que le llegara cualquier correo electrónico; enviado por la cartera de mecenas terrestres; solicitando la compra del más veloz, de sus siderales y Pegasos chilenos.

FIN